

# Relaciones entre hermanos

En las relaciones familiares son cualificadas:

LAS RELACIONES DE LA PAREJA  
 LAS RELACIONES PADRES-HIJOS-PADRES  
 LAS RELACIONES ENTRE LOS HERMANOS

En las actuales familias españolas  
 Los hermanos: Cada vez son menos  
 Cada vez son más hermanos

JOAQUIN MARIA GARCIA DE DIOS

## Libertad, igualdad, fraternidad

Se conoce el slogan. También «nos vino de París». Como todo buen slogan revolucionario, idealiza los valores. Lo suficientemente en abstracto para que exista una tarea casi imposible de realizar: concretarlos. Desde luego, no se pueden ni negar ni combatir. Son valores «indiscutibles».

Enseguida las preguntas incómodas suenan así: «De verdad, ¿son «libres» los fanáticos de la libertad?» «¿Llegan a ser «iguales» los derechos de los que se constituyen en fiscales y jueces simultáneamente, y los de sus reos, los desgraciados gobernantes antecesores que manipularon la anterior opresión?»

Pero ahora nos preocupa la **fraternidad**. Extraño, pero, quizás por eso, garantía de acierto: un slogan revolucionario presenta como ideal lo que los mayores altruistas y pacifistas del mundo presentaron como utopía y lo que Jesús de Nazareth vivió como misión personal y tarea de su movimiento: desencadenar la fraternidad en la gran familia humana.

Claro que las inconsecuencias comienzan al traducir, en la organización de la nueva sociedad humana, esa utopía: los hermanos jamás se llamarán, entre sí, «camaradas». Y mucho menos «superiores y súbditos» jerarquizados. La fraternidad no vive en esas estructuras ni utiliza esos lenguajes.

**Los hermanos: nacen**  
**La fraternidad: se hace**

Y se dan hermanos sin fraternidad. Y amigos que «son mucho más que hermanos».

Y la familia es la escuela de una verdadera fraternidad. Y no pocas veces hay que salir de la propia familia para encontrarse un hermano de verdad.

Y como sólo se aprende lo que se hace y lo que se comprende experimental y afectivamente: la fraternidad se nos da; pero, sobre todo, la hacemos posible nosotros mismos cuando nos decidimos a ser fraternales y a hacer de los demás nuestros hermanos.

## Una vez jugamos a...

...inventar títulos interesantes sobre el «tema de los Hermanos».

La experiencia la realizamos en una Escuela de Padres con una edad media de 34 años y una dotación media de dos hijos por familia.

Estaban cansados de dar tantas vueltas al tema de la pareja. Y, por supuesto, ¡«ya está bien del tema de los hijos!»

El Conductor del grupo fue muy astuto. «¿Cómo se llevan vuestros hijos entre sí? ¿Habéis observado y reflexionado sobre la variedad de comportamientos de unos hermanos con los otros? ¿Nunca os ha preocupado el tema de las relaciones entre los hermanos?»...

¡Se produjo una auténtica reacción en cadena de observaciones, quejas, insinuaciones, frustraciones, ignorancias, impotencias, curiosidades! Candente el tema o candentes los protagonistas: ¡Vaya usted a saber!

Y el conductor sugirió: «Lluvia de ideas sobre el tema de los Hermanos». Este fue el resultado:

- ¡Ya está bien del tópico del hijo único!*
- ¡Padres de hijos únicos: uníos y unidlos!*
- Hermanastros que son hermanos: hermanos que son hermanastros.*
- Benjamin termina en «in». La culpa la tienen todos menos él.*
- Hasta que empieza a tenerla también él.*
- Entre los hermanos y sus relaciones anda la democracia.*
- ¡Mira que los hermanos Karamazoff!*
- ¡Pues lo de Caín y Abel tampoco fue moco de pavo!*
- Los hermanos no se hacen cargo de la madre setentona.*
- El hermano modelo: «Tú eres el hermano de Carlos».*
- El hermano maldito: «Siempre has sido la oveja negra de la familia».*
- ¡Ha nacido un hermano: y él sin enterarse! Hasta que se entera.*



—¿Queréis tener un hermanito?  
 —Mi hermano no se casó por la Iglesia.  
 —¡Como tuvimos un hermano superdotado!...  
 —El segundo de los hermanos se droga: los demás no sabemos cómo ayudarle.  
 —Cómo se hacen los niños me lo enseñó mi hermana.  
 —¡Me encantan las amigas de mi hermana!  
 —No es normal que los hermanos se envidien.  
 —Lo que no es normal es que no surja la envidia entre hermanos.  
 —¡Si no se consigue la participación entre los hermanos, la participación es un imposible entre los humanos!  
 —«Tiene celos de su hermano»: el diagnóstico-panacea.  
 —Convivir niños de distintas edades en la misma habitación.  
 —El hijo sandwich, ¿cuál de los hermanos se lo come?  
 —¡Siempre quise haber sido hijo único!  
 —Todos los hermanos gemelos tienen problemas de personalidad.  
 —Mi preocupación es que a mis hijos gemelos no les veo ningún problema de personalidad.  
 —¡No hacen más que pelear! Muchas veces la agresividad llega a límites inconcebibles: no parecen hermanos.  
 —Se pelean tanto que parecen hermanos.  
 —Lucharon los niños contra las niñas. La paliza del padre fue para «el culpable de todo»: Ramón tenía que ser: el de siempre.  
 —¡Es tan impresionante que se muera el primero de los hermanos!  
 —¡Qué mal se aguanta tener un hermano parásito!  
 —Une mucho más a los hermanos la presencia de un hermano subnormal.  
 —Los hermanos no viven sus diferencias como las viven sus padres.  
 —Cuando se divorciaron los padres, obligaron a los hijos a decidir ante el juez con cuál de los dos se querían ir.  
 —No les dejaron decidir.  
 —Dividieron a los hermanos, los separaron.  
 —Hermanos de fin de semana, nada más.  
 —Mi hermana tiene novio: ¡Sé unas cosas!...  
 —Las coordenadas de la fraternidad: conflicto - tolerancia y rivalidad - solidaridad.  
 —Yo sólo tengo hermanas: soy el único niño.  
 —Mi hermana mayor fue mi madre.  
 —Tuve que ser la madre de mis hermanos.

—Lo que heredan los primogénitos.  
 —Lo que hereda el último.  
 —También existieron los hermanos Marx.  
 —Y los hermanos Macabeos.  
 —Y Jacob engañó a su hermano Esaú.  
 —Y la madre prefirió a Jacob.  
 —¿Cómo se administra justicia entre los hermanos?  
 —Y ¿quién la administra?  
 —Casi siempre son los padres los que tienen la culpa de las peleas entre hermanos.  
 —Entre mis hermanos siempre ganó el machismo.  
 —¡Siempre te echas lo mejor de la fuente! ¡Eres un egoísta!  
 —¡Es que si no te lo ibas a echar tú!  
 —Nunca podemos hacer nada: Andrés se lo chiva todo a mamá: ¡como es su confidente!...  
 —Las herencias, a la muerte de los padres, siempre han dividido más que unido a los hermanos.  
 —¡Es muy peligroso montar negocios entre hermanos!  
 —La vida de familia se vive de muy distinta manera desde el puesto de orden en la lista de los hermanos.  
 —A mi me enseñó a fumar mi hermano mayor.  
 —A mi me hizo tragar mi primer cigarrillo una bofetada de mi hermana mayor.  
 —Mi hermana se fugó de casa: nunca supimos más de ella. Han pasado ya tres años.  
 —El difícil, en la parábola del hijo pródigo, era el mayor.  
 ? Y así... ¡De verdad! No querían parar. Pero pasó el tiempo y las reglas del juego se cumplieron.

#### El tema de los hermanos como proyecto

Interacción nueva e interacciones múltiples, cambiantes con las edades de todos. Conflictos y estereotipos. Verdadera escuela de vida en participación. Afectividades ricas y, a veces, contradictorias. Presencias imposibles y ausencias intoleradas...

Nuestro propósito es brindar, en los próximos números, análisis técnicos sobre los problemas de la convivencia entre hermanos. Y, simultáneamente, proponer algunas actividades para trabajar en Escuelas de Padres y en las Tutorías de las Escuelas.

Aunque el proyecto prevé seis artículos sobre «Los hermanos», me gustaría que este número fuese provisional y quedase abierto para poder acoger sugerencias de lectores que me inciten a escribir sobre alguno de los aspectos que puedan ser de más interés para un considerable número de lectores.

#### ACTIVIDADES (para Escuelas de Padres)

#### 012. PROMOCION DE IDEAS



- 1.—Tratando de comenzar el estudio del Tema «Hermanos», podemos empezar con una Promoción de Ideas que pueda centrarnos en los aspectos más importantes.
- 2.—Fijémonos en varios estímulos para comenzar la «Promoción de Ideas».
  - Que cada uno elija una **palabra-clave** que exprese su sentimiento más inmediato cuando surge la palabra «hermanos».
  - Que cada uno elija una **frase completa, con admiraciones** (¡!) cuando surge la palabra «hermanos» (¡ay, qué bien, lo pasábamos bárbaro!).
  - Lo mismo, pero con **frases de interrogación** (¿?), por ejemplo: «¿por qué me llevaría siempre yo tan bien con mi hermano mediano?»
  - Buscar reacciones ante **palabras emparejadas**: decir, por ejemplo, «padre/hermano». ¿Qué te sugiere?... «madre/hermano»... «hermano/hermano»... «abuelo/hermano»... etc.
  - Hacer **traslaciones**, comparando al grupo de hermanos con alguna institución o grupo de cualquier tipo: político, deportivo, vegetal, animal, etc.
- 3.—Resumir después, analizando qué aspectos parece ser que son los que más nos preocupan en el tema de «los hermanos».
- 4.—Programar un estudio para seis sesiones de trabajo con tema, técnicas y recursos que se van a usar, siguiendo las pautas de un Laboratorio PM, con sus 13 técnicas de trabajo.